

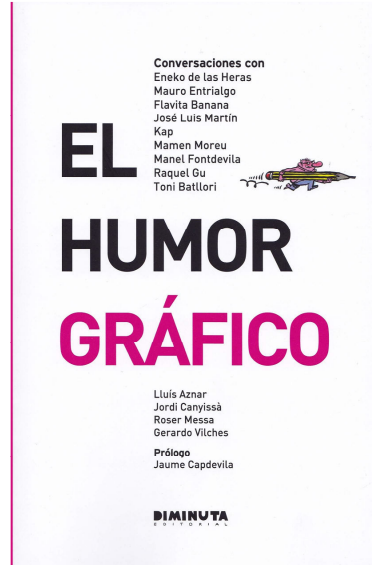
VV. AA., *El humor gráfico*, Barcelona, Diminuta, 2019, 229 pp., ilustraciones en blanco y negro. ISBN.: 9788494637667.

Hacer reír no es algo sencillo. Es un arte particular, difícil de controlar. Requiere de mucho perfeccionamiento. Cada vez más valorado como género, está claro que resulta tan difícil realizar una buena comedia como un buen drama. Conectar emociones en el espectador, hacer que el discurso penetre y libere una carcajada, es algo al alcance de pocos.

Sin embargo, una vez se consigue, su poder comunicativo es increíble. Libros, revistas o redes sociales son capaces de convertir en virales dibujos mordaces, que enfadan al poder y hacen más digestivo el día a día a todos sus lectores. La capacidad de captar un hecho reprochable, duro u horrible y reconvertirlo en risa, dice mucho acerca de la capacidad de supervivencia que tenemos como individuos y a nivel social. Acercarnos a los creativos que la hacen posible, puede aportar conocimiento a muchos campos de la investigación.

También complicado resulta el formato de la entrevista. Es necesario conocer mucho el trabajo del entrevistado, tanto para plantear las preguntas como para incidir en los aspectos más importantes, interesantes o desconocidos de su producción. Para que aflore información distinta por debajo de lo superficial. La clave es permitir que se convierta en una conversación. La Real Academia Española define esta palabra con la idea de familiaridad. Es, de hecho, lo más importante. Conversar, crear un diálogo, una sensación de cercanía, es lo que consiguen Lluís Aznar, Jordi Canyissà, Roser Messa y Gerardo Vilches, que plantean preguntas a algunas de las grandes autoras y autores actuales de humor gráfico.

El libro reúne a varias generaciones de dibujantes. Recorre el trabajo de Flavita Banana, Manel Fontdevila, Mamen Moreu, Raquel Gu o Jaume Capdevila, conocido como Kap, que también firma el prólogo del libro. La selección es equilibrada. Los entrevistados ofrecen prismas muy distintos que encajan bien entre sí y resultan complementarios en la lectura de la obra.



Los estudios sobre humor gráfico tienen raíces profundas, encontrando aproximaciones ya en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, hasta llegar a firmas actuales como Manuel Álvarez Junco o José Luis Calvo Carilla. Muchas tesis doctorales se han acercado también a revistas o humoristas gráficos. Buen ejemplo lo constituye el trabajo doctoral *La revista satírica El Papus (1973-1987)*, firmada por María Iranzo, o *Xaquín Marín, innovación e tradición no humor gráfico galego*, de Félix Caballero. Cada vez más, la catalogación e información disponible sobre el tema se amplía. Existen iniciativas web muy útiles, como *Humoristán, museo digital del humor gráfico*, desarrollado por la Fundación Gin. Recoge artículos, fichas de autores, series o publicaciones, además de exposiciones virtuales. Una de sus almas es José Luis Martín, entrevistado por Jordi Canyissà en *El humor gráfico*.

La reunión de voces siempre resulta muy interesante a nivel historiográfico. Aportan testimonio de sus trayectorias y del contexto que les ha tocado vivir: estilo, planteamientos creativos, relaciones con otros autores, influencias, recepción del público, proyectos, revistas, editoriales o reflexiones sobre los difusos límites del humor. El investigador tiene mucho que extraer de la lectura. Es fuente primaria para muchas disciplinas: historia del arte, filología, comunicación o sociología, entre otras. Pero el planteamiento de la obra permite que pueda interesar también al aficionado o al seguidor de cualquiera de los entrevistados. Incluso al futuro profesional, que puede bucear en la experiencia de algunas de las firmas más acreditadas del panorama nacional.

Diminuta ha editado libros de entrevistas como los dos volúmenes de *El guión de cómic* y se caracteriza por abrir una brecha dentro de los estudios sobre el Noveno Arte. Publica obras con verdadero interés historiográfico, como *Del boom al crack. La explosión del cómic adulto en España (1977-1995)*, colección de ensayos que analiza una etapa básica para entender la historia del tebeo español reciente. Su labor se suma a la de la colección Grafikalismos (promovida desde la Universidad de León y Eolas Ediciones), Ediciones Marmotilla o la Asociación Cultural Tebeosfera, en lo que respecta a la promoción y reivindicación de los estudios sobre historieta en castellano.

El corpus de diálogos no logra, sin embargo, responder a la omnipresente pregunta sobre qué es el humor o cómo se puede conectar con éxito con el espectador. O, quizás, lo hace parcialmente: la risa es trabajo, como cualquier manifestación expresiva. Dedicación constante que permite encontrar un

camino creativo propio. Y desarrollarlo con fuerza y confianza. El humor gráfico y sus trabajadores son una parte vital de nuestra sociedad. La alegría es siempre indispensable.

Julio Gracia Lana.
Universidad de Zaragoza.